

# Terminología europea

La doctora **Margaret Rogers** de la Universidad de Surrey escribe sobre la segunda conferencia de la *Association for Terminology and Lexicography* (ATL).

(Traducido por la Trad. Públ. María Ester Capurro)

Disfrutando una vez más de la atmósfera del siglo XVIII que caracteriza a la casa del Dr. Johnson en Londres, los miembros de esta Asociación de Terminología y Lexicografía, de reciente formación, se reunieron con otros participantes en la segunda conferencia de la Asociación; en esta oportunidad el tema fue *La Terminología europea*. El tópico resultó ser de interés general, así como también una reflexión oportuna del rechazo de la "Constitución" europea en los referéndum francés y holandés días atrás. Como un disertante destacó, si se lo hubiera designado "tratado constitucional", se podría haber llegado a un resultado diferente. El rol clave de los términos y las palabras para favorecer o dificultar el entendimiento mutuo dentro de un idioma y entre idiomas, ya sea en áreas políticas, legales o técnicas, fue un tópico central de discusión.

El tema principal de la presentación de Diana Wallis, presidenta del *Institute of Translation and Interpreting* (ITI), miembro

**El beneficio general que se obtiene al redactar en forma clara se puede equiparar al uso apropiado de las normas de terminología**

del Parlamento Europeo y líder del Partido Parlamentario Europeo Demócrata Liberal, en su ponencia: ¿Los políticos quieren decir lo que expresan y expresan lo que quieren decir? fue el poder de las palabras y sus asociaciones. Diana destacó la importancia del contexto cuando respondemos a esta pregunta un tanto peligrosa. Ya sea como legisladores o comunicadores, los miembros del Parlamento Europeo deben aprender a ser precisos en la expresión, así como también deben tener en cuenta la sensibilidad cultural al usar términos tales como "subsidiariedad" o "federalismo"; también deben ser cuidadosos al usar frases clave tales como: "una unión aún más estrecha entre los pueblos (del inglés *peoples*) de Europa", ya que la palabra inglesa "peoples" puede referirse tanto a los países como a los individuos. Mientras una reciente encuesta del Programa Orgánico Nacional (NOP) señaló que muchos habitantes del Reino Unido estaban de acuerdo con la posición de la Unión Europea sobre varias cuestiones políticas, sociales y económicas -no detalladas en el informe- la frase "una unión aún más estrecha" fue borrada del tratado constitucional por temor a evocar el fantasma de unos "Estados Unidos de Europa", otra frase tabú dentro de la

Unión. Al referirse a una serie de ejemplos del área jurídica, Diana señaló la dificultad para resolver las diferencias conceptuales entre los sistemas jurídicos nacionales, los cuales poseen términos aparentemente sencillos como "fuerzas de la naturaleza", "valor más justo" o "competencia desleal". Una posible solución -continuaría- sería desarrollar marcos de referencia comunes como el que se debate sobre el derecho contractual, una especie de "caja de herramientas" o un trabajo de referencia que respalde, por ejemplo, la armonización de las definiciones, sin la intención de presentar un código civil europeo. Pero, aún cuando los políticos expresen claramente lo que quieren decir, la confianza no está garantizada.

### Escribir con claridad

En la ponencia de Emma Wagner *Escribir para los europeos miembros y no miembros de la UE* se mencionó también una cierta hostilidad hacia la Unión Europea por parte de sus ciudadanos, a pesar del éxito de la conocida campaña *Fight the Fog* (pelea contra la niebla) iniciada por un grupo de traductores ingleses en 1998. Esta campaña dio lugar a prácticas de redacción, seminarios, un sitio web, un folleto pertinente y una conciencia creciente de las instancias comunicativas. Como ex traductora y jefa de sección de la Comisión Europea en Luxemburgo, Emma resaltó la importancia de redactar y hablar adecuándose al público. Por lo tanto, expresiones tales como: "cuestiones horizontales" o "expedientes interpilares" no tienen lugar en comunicados de prensa para consumo masivo. El objetivo de la campaña fue desalentar el llamado "euroinglés" (o "eurofrancés", "euroalemán", y así sucesivamente según el caso) y promover una escritura clara en cada idioma. De

acuerdo con Emma, un elemento clave es tener conciencia de los conocimientos que se puede suponer que tienen el lector o el oyente, es decir, si poseen conocimientos profundos (y comprenden los términos especializados o las siglas) o no los tienen. Está clara la semejanza con la traducción como otro tipo de redacción.

El beneficio general que se obtiene al redactar en forma clara se puede equiparar al uso apropiado de las normas de terminología; éste fue el tema de la ponencia de Mike Roberts sobre *Terminología y Normalización*. Como presidente del Comité TS/1 de la Organización de Normas Británica (BSI) y experto compilador de vocabularios del BSI, Mike delineó algunos de los procedimientos organizativos para la cooperación entre los organismos de normalización internacionales, regionales y nacionales. En especial, describió cómo su propio comité trabaja conjuntamente con el Comité Técnico 37 de ISO, que es el responsable de la terminología, incluidos los principios y la práctica de las actividades terminológicas. Mike planteó el interrogante acerca del futuro compromiso de los miembros de la ATL con el trabajo del BSI. También, invitó a los miembros a considerar la propuesta en la Asamblea Anual Ordinaria esa misma tarde, citando cinco posibles áreas de interés: principios de la terminología, socioterminología, aplicaciones informáticas, diccionarios y lexicografía, y códigos de idiomas.

El Dr. Peter Hards, Jefe del Departamento de Inglés del Servicio de Idiomas de la Oficina de Patentes para Europa (EPO), tuvo a su cargo la ponencia final. La exposición de Peter -*La terminología en la Oficina de Patentes para Europa: ¿una relación fuerte o débil?*- destacó la

lucha por incluir actividades terminológicas aún en un área donde es fundamental el uso exacto y claro de los términos. Cuando se fundó la EPO en 1977 con tres idiomas oficiales (inglés, francés y alemán), se creó un servicio de traducción con 30 traductores.

La especialización en terminología tuvo que esperar hasta la década del '90, cuando se incorporó un sistema de gestión terminológica y un equipo de especialistas compiló una base de datos trilingüe de 19.000 entradas, contando con el aporte de los traductores de la EPO.

Sin embargo, resulta interesante observar la renuencia de los traductores para suministrar información terminológica. Este trabajo, hasta ese momento invisible, fue remunerado mediante el siguiente mecanismo: una entrada terminológica equivale al 20 por ciento de una página traducida. Peter finalizó su ponencia refiriéndose a los debates sobre el uso creciente de software especializado para la traducción automatizada y la extracción de terminología, y sugiriendo que, si superan su célebre reserva hacia la tecnología, los traductores y los terminólogos pueden aún encontrar la clave para un mayor reconocimiento de su profesionalismo.

Únase al debate. Información adicional sobre la Asociación puede encontrarse en su sitio web: [www.batl.org.uk](http://www.batl.org.uk).

Los no-miembros son frecuentemente bienvenidos a unirse al foro de discusión.

[www.iti.org.uk](http://www.iti.org.uk)

Boletín de ITI.

Septiembre-octubre de 2005.